



FERMÍN EZPELETA AGUILAR

# La novela española de costumbres universitarias



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA



LA NOVELA ESPAÑOLA  
DE COSTUMBRES UNIVERSITARIAS



LA NOVELA ESPAÑOLA  
DE COSTUMBRES UNIVERSITARIAS

*Fermín Ezpeleta Aguilar*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Fermín Ezeleta Aguilar
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza  
(Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)  
1.ª edición, 2024

Colección Humanidades, n.º 196  
Director de la colección: Juan Carlos Ara Torralba

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12  
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330  
[puz@unizar.es](mailto:puz@unizar.es)      <http://puz.unizar.es>

La colección Humanidades de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN 978-84-1340-730-2  
Impreso en España  
Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza  
D.L.: Z 588 -2024

*En memoria de Pepe Portolés*



# INTRODUCCIÓN

## Novela de campus

Cuando se considera la novelística de ambiente universitario suele pensarse únicamente en la llamada novela académica o de campus, incorporada al ámbito hispánico a través del estímulo de la copiosa producción angloamericana. Es decir, el mundo académico satirizado desde la mirada del personaje profesor, no pocas veces coincidente con el autor. Las causas del nacimiento y desarrollo de este género tienen que ver con las propias características de los campus anglosajones, «pequeños microcosmos de una sociedad integral donde se intensifican los vínculos cercanos entre profesores y estudiantes» (Villamía, 2015, p. 44). Y, claro está, el despegue del modelo narrativo corre paralelo a la extensión de la educación superior en Gran Bretaña y Estados Unidos, una vez pasada la Segunda Guerra Mundial, hasta alcanzar un número suficiente de obras cuyos rasgos comunes son «el humor, la sátira, la jerga académica y la precariedad laboral» (López Andrada, 2015, p. 130).

Las novelas que marcan el inicio del género son *The Masters* (1951) de C. P. Snow y *Lucky Jim* (1954) de Kingsley Amis, en Inglaterra; y *The Groves of Academe* (1951) de Mary McCarthy y *Pictures from an Institution* (1954) de Randall Jarrell, en Estados Unidos. A partir de ahí, esta tipología literaria se desarrolla vigorosamente. En Inglaterra, y como reacción a la

crisis económica y educativa de los años setenta y ochenta, «la novela de campus se convierte en contrapunto humorístico y paródico de una caótica situación social y de cierre de instituciones», y en Estados Unidos los años ochenta marcan el florecimiento de esta modalidad literaria en coincidencia «con la crisis universitaria en general y la de las Humanidades en particular» (García Rodríguez, 2015, p. 278).

Por lo general, aparecen retratados en estas novelas profesores o investigadores adscritos a una facultad del área de ciencias humanas en su relación con otros miembros de la institución. La crítica ha señalado la uniformidad que caracteriza a este género, hasta el punto de que la reiteración de los argumentos es un rasgo reconocible en el subgénero. Las historias pueden narrar «una alteración del orden social establecido dentro de la insularidad y el refugio que significa el espacio del campus», o bien pueden dar cuenta de cómo «un personaje huye de la farsa que supone el campus y su telaraña de relaciones envilecidas» (López Andrada, 2015, p. 131). Sin embargo, y a pesar de esta uniformidad de carácter superficial, «los aspectos de la academia retratados, las preocupaciones y los tonos que se adoptan para manifestarlos son distintos» (Castagnino, 2012, p. 133).

La novela de campus angloamericana no busca ni la investigación periodística ni la verosimilitud de lo narrado, ni tampoco pretende dar orientaciones para poner remedio a las deficiencias de la institución universitaria. Los escritores se acogen a la sátira para azuzar sobre «unos actos grotescos merecedores de burla y unos valores morales a los que hay que atacar por dañinos y unos protagonistas de los que hay que reírse por mostrencos y ridículos» (García Rodríguez, 2015, p. 276).

Los últimos acercamientos a la novela académica española señalan que esta surge al socaire de la tradición anglosajona, que se desarrolla durante el periodo democrático (sobre todo a partir de la década de los ochenta) y que el número de títulos que integran el subgénero no es numeroso, aunque últimamente quede rectificadas esta última afirmación (Gómez de Maya, 2022). Es verdad que la universidad española presenta diferencias con respecto a la angloamericana y eso determina desviaciones en el tratamiento literario, puesto que «la vida académica en España no se presenta como un cosmos consolidado y cerrado en el que trabajo y vida se entremezclen» (Gil-Albarellos, 2017, p. 197). Esto hace que en algunos casos los novelistas españoles atenúen, en sus producciones, el humor y la sátira y, de hecho,

la gravedad, la reflexión, la memoria costumbrista, el documento sociológico o la introspección psicológica es lo que prima dentro de una estructura narrativa de carácter más convencional, convirtiendo el espacio universitario en un espacio anodino, en vez del elemento dinámico que determina las vivencias de los personajes y los motivos de sus relaciones (García Rodríguez, 2015, p. 282).

Se pueden contar algunas decenas de novelas que justifican su institucionalización, pues forman un conjunto «que permea estilos y generaciones, de tal modo que, más allá de las diferencias evidentes, aparece integrado en el sistema literario español con naturalidad» (García Rodríguez, 2015, p. 281). Este último estudioso compone un repertorio que se complementa con títulos aportados recientemente por otros críticos, como, por ejemplo, Gómez de Maya (2022). De la conjunción de los listados de novelas de campus anotados por estos dos comentaristas resulta un consistente corpus enumerado a continuación. *Escuela de mandarines* (1974) de Miguel Espinosa, *La vida privada del doctor Batriu* (1982) de Manuel Vázquez Montalbán, *El huésped del rector* (1988) de José Guillermo García Valdecasas, *Mimoum* (1988) de Rafael Chirbes, *Todas las almas* (1989) de Javier Marías, *El inquilino* (1989) de Javier Cercas, *La muerte del decano* (1992) de Gonzalo Torrente Ballester, *Soy un escritor frustrado* (1996) de José Ángel Mañas, *Un domingo en Londres* (1997) de Laura Freixas, *El vientre de la ballena* (1997) de Javier Cercas, *El impostor sentimental* (1997) de Xavier Moret, *Negra espalda del tiempo* (1998) de Javier Marías, *Carlota Fainberg* (1999) de Antonio Muñoz Molina, *Querida hija* (1999) de Germán Gullón.

El ritmo de publicación aumenta considerablemente en las dos décadas del siglo XXI. *Campus adentro* (2001) de Francisco Parra Luna, *El enigma* (2001) de Josefina Aldecoa, *Tu rostro mañana* (2002) de Javier Marías, *Algo más que la muerte* (2002) de Elvira Lindo, *El eje del compás* (2002) de Gregorio Salvador, *La cátedra* (2003) y *El vano ayer* (2004) de Isaac Rosa, *Calle menor* (2004) de Carlos Villar Flor, *El escolar brillante* (2005) de Javier Rodríguez Alcázar, *El congreso* (2005) de Javier Piqueras de Noriega, *La velocidad de la luz* (2005) de Javier Cercas, *Las manos de Velázquez* (2006) de Lourdes Ortiz, *El e-mail del mal* (2007) de César Fernández García (reeditado en 2012 como *El mensaje del mal*), *Cómo matar a un poeta* (2008) de Manuel Jurado López, *Providence* (2009) de Francisco Ferré, *La importancia de las cosas* (2009) de Marta Rivera de la Cruz, *Instrucciones psicóticas para no seguir en época de crisis* (2009) de Marcelo García, *Enigma* (2010) de Antoni Casas Ros, *El testamento del becario* (2010) de José Antonio Leal Canales.

En la segunda década se publica *En medio del invierno* (2011) de Saúl Fernández, *Un momento de descanso* (2011) de Antonio Orejudo, *El tren de cristal* (2011) de José María Pérez Collados, *Oxford 7* (2011) de Pablo Tusset, *El Danubio no pasa por Buenos Aires* (2012) de Marcelino Fernández Mallo, *Fresy cool* (2012) de Antonio J. Rodríguez, *La conspiración de las mariposas* (2012) de Juan Miguel Alonso Vega, *El temblor del héroe* (2012) de Álvaro Pombo, *Naturaleza casi muerta* (2012) de Carmen Riera, *El instituto* (2012) e *Infraojos* (2013) de Javier Piqueras de Noriega, *Química del odio* (2013) de Ignacio Díaz, *Días de Nevada* (2013) de Bernardo Atxaga, *El día después* (2014) de David Refoyo, *Escarnio* (2014) de Coradino Vega, *Ahora que ya no estás* (2015) de José María Pérez Collados, *Los parásitos olvidados* (2015) de Andrés Almagro, *Distinta Clara* (2018) de Ana Ballesta, *Cambridge en mitad de la noche* (2018) de David Jiménez Torres, *Coincidencia en la Habana* (2018) y *El método* (2019) de Javier Piqueras de Noriega, *Formas de estar lejos* (2019) de Edurne Portela, *Novela ácida universitaria* (2019) de Francisco Sosa Wagner, *Olvidanza y atrevimiento. Un campus sembrado de bufones, sicarios y chaperos* (2019) de Alfonso García Figueroa, *Naturaleza muerta* (2019) de Juan Bravo Castillo, *Yo no he muerto en México* (2021) de Pablo Sánchez.

Además de las novelas de Ramón Carnicer, *También murió Mancoñido* (1972), de Sender, *Arlene y la gaya ciencia* (1976), y de Salvador García Jiménez, *Odio sobre cenizas* (1977), de las que se hacen observaciones más adelante, aún puede añadirse algún título más reciente e, incluso, algunos otros anteriores. En todo caso, se evidencia que ya no puede sostenerse la afirmación de que el subgénero de campus esté todavía en mantillas en España.

## Novela de costumbres universitarias

Ninguna atención ha merecido para la crítica otro tipo de novelas españolas anteriores, también de ambiente universitario, más o menos ajustadas al modelo de *Bildungsroman* o anti-*Bildungsroman*, con concesiones, a veces, al esquema de tesis<sup>1</sup>. En ellas se focaliza la mirada del estudiante

---

1 Como síntesis de este libro puede leerse el artículo «Panorama de la novela española de costumbres universitarias» (Ezpeleta, 2022).

sobre su trayectoria personal en un corte cronológico crucial para el crecimiento de ese sujeto. La literatura inglesa sí cuenta con un extenso inventario de esta modalidad, por lo que, desde hace tiempo, la propia crítica anglosajona ha podido distinguir entre los términos *Campus Novel* y *University Novel* para referirse a las dos ramas de la novela universitaria. En la narrativa inglesa y para esta segunda rama, Proctor (1957), en un estudio clásico sobre 160 novelas universitarias, había distinguido cuatro categorías: la novela de la reforma (transmite una imagen positiva de los estudiantes de las viejas universidades de Oxford y Cambridge), la novela cómica (convierte en materia cómica los desarreglos y errores de los estudiantes universitarios), la novela romántica (exalta el tiempo de juventud universitaria como la mejor etapa de la vida) y la novela paródica (ironiza sobre la visión romántica del anterior grupo de novelas). A estas categorías, Elena Paruolo (1992, p. 65), que amplía considerablemente el corpus de novelas inglesas, teniendo en cuenta el repertorio de Ian Carter (1990), añade una quinta, la novela problemática, en la que el acceso a la cultura del estudiante se presenta como un camino arduo.

No siempre resulta fácil encajar las novelas españolas análogas en estas categorías, aunque unas cuantas sí se dejan clasificar en alguno de estos cinco compartimentos. Así, Cayetano Alcázar o Eduardo Aunós imprimen a sus respectivas novelas *La juerga de la estudiantina* (1916) y *El libro del mal estudiante* (1918) un sesgo inequívoco de reforma; *Años de juventud del doctor Angélico* (1918), *Historia de una tuna* (1962) o incluso *La casa de la Troya* (1915) podrían leerse como novelas románticas; algunas novelas eróticas incluidas en nuestro repertorio presentan una visión paródica de las costumbres estudiantiles; o la novela de Rodríguez Carracido, *La muceta roja* (1890), podría clasificarse como «problemática». En fin, *El sobrino de Tántalo* (1871) de Castro y Serrano encajaría en la denominación de novela cómica.

En este libro nos ocupamos exclusivamente de este segundo tipo de obras producidas en España, que experimentan un desarrollo autónomo al compás de la evolución del género novela. La tradición ha ido modelando con marcas propias esta segunda tipología, que podemos rotular como novela de costumbres universitarias, estudiantiles o escolares, recuperando los marbetes que alguna vez se colocan como subtítulos de estas primeras narraciones, y teniendo en cuenta también la denominación de la crítica inglesa (*University Novel*) a las novelas similares. José Fraguas añade a *El estu-*

*diante* (1889) el subtítulo *Novela de costumbres escolares*; ese mismo autor, a *Los universitarios* (1902), el de *Novela de tipos y costumbres académicas*, José Boquera Serra añade a *La perdida ilusión* (1924) el subtítulo *Novela estudiantil*, Eduardo Ibarra subtitula *Del Estudio a las Indias* (1944) con *Novela histórica de costumbres escolares*; y Andrés González Blanco agrega a *Matilde Rey* (1911) el subtítulo *Novela de chulas madrileñas y estudiantes provincianos*. Novelistas de posguerra como Montenegro o Juan Alonso Ortiz son autores de *Huerto cerrado* (ca. 1942) y *Memorias de un estudiante* (1953). El primero señala que su narración es «de estudiantes y de amor» y el segundo que la suya es una «novela de aventuras estudiantiles».

De ahí que parezca pertinente la utilización del término «costumbres» para denominar el repertorio español, unido al adjetivo que completa el sintagma, «universitarias», que remite a la acuñación de la crítica anglosajona, si bien la etiqueta «estudiantil» también parece plausible, en el entendimiento de que el «estudiante» es el universitario por antonomasia. Con todo, preferimos hablar de «costumbres universitarias» a «estudiantiles» para no confundir este subgénero con el de «internados», que presenta un protagonista estudiante, niño o adolescente, enviado por sus padres a hacer los estudios de Primaria o Secundaria a un colegio regido por una orden religiosa en régimen de internado, puesto que este otro subgénero también incorpora costumbres estudiantiles.

El hilo conductor de la mayoría de las novelas de costumbres universitarias es la peripecia extraacadémica de un joven que, sacado de su reducto familiar, se traslada a la ciudad para cursar estudios superiores. Algunos novelistas incorporan al título precisamente el lugar del estudio, como *El estudiante de Oñate* (1887) de Acacio Cáceres o *El estudiante de Salamanca* (1938) de Mariano de Santiago Cividanes. Los autores componen estos relatos mediante el hilvanado de sucesos acaecidos al protagonista, el cual encuentra en otros compañeros auxilio para ganar aprendizaje, o bien, oposición para perderse definitivamente. La educación sentimental funciona como elemento que otorga suspense a los argumentos, casi siempre en forma de relación amorosa del estudiante con una joven con resultado unas veces feliz, en las novelas «formativas», y otras decepcionante, en las «antiformativas», cuando se incide en la inmadurez de un joven que certifica el fracaso académico y vital. La relevancia del aspecto sentimental se plasma asimismo en la incorporación de la referencia amorosa al título.

Así, *El amor catedrático* (1910) de Martínez Sierra, *La novia del estudiante* (1922) de Alberto Valero, *El amor pone cátedra* (1924) de Fernando Mora, *Novia de los estudiantes* (1925) de Fernando Castán Palomar o *Romance estudiantil* (1940) de Luis Iglesias de Souza.

El eje temporal se suele sujetar, como en el subgénero de las novelas de internado religioso, al curso escolar. Este queda interrumpido cuando se quiere subrayar la naturaleza antiformativa de la historia. El profesor queda sobrepasado por los tipos estudiantiles, caracterizados de forma muy esquemática, y ajustados al estereotipo del estudiante enamorado, pendenciero, musicólogo, paleta o tipificaciones similares. Cobran importancia las bromas y gamberradas, sí, pero en el relato surgen también escollos motivados por la necesidad económica o, lisa y llanamente, por la supervivencia física. Toda una tópica que no puede dejar de remitir al género de la novela picaresca: Andrés González Blanco, por ejemplo, declara explícitamente que su obra *Doña Violante* (1910) es «novela de la pícara vida y estudiantil».

Con todo, el precedente inmediato que suministra el grueso de la materia a los novelistas hay que encontrarlo en el magma de cuadros, tipos, artículos y cuentos del costumbrismo decimonónico, una de cuyas temáticas es precisamente la vida estudiantil universitaria. El abundante material aportado por diferentes autores de la primera oleada costumbrista, también de la segunda, funciona como cantera de la que los narradores pueden extraer motivos, actitudes y, en definitiva, «costumbres» de los estudiantes.

Las novelas españolas de costumbres universitarias adoptan a menudo el modelo de la autobiografía, novela autobiográfica o memorias. En realidad, los géneros autobiográficos suponen un cauce natural por el que circulan los argumentos del aprendizaje y constituyen desde muy antiguo, como entiende Bajtín, una categoría narrativa que prepara el camino para la conformación del *Bildungsroman* o novela de aprendizaje. Algunas narraciones llevan incorporado en el título o en el subtítulo el término «autobiografía» o el de «memorias»: *Autobiografía de un estudiante de Medicina*, *Memorias de un escolar de antaño*, *Memorias de un estudiante*. Otras, centradas también desde la primera persona narrativa, se presentan como documentos testimoniales del yo: unas veces con declaración explícita en el título, como *Minuta de un testamento* (1976) de Gumersindo de Azcárate; otras, como *Justo de Valdediós* de Joaquín Costa, servidas en ese mis-

mo formato de testimonio o testamento, aunque el título no contenga esa indicación.

Esquema de catecismo doctrinal con paratextos didácticos, apostillas y notas explicativas podemos encontrar en alguna novela regeneracionista, como *Los universitarios* (1902) de José Fraguas, o en otras históricas, como *El estudiante de Salamanca* (1938) de Mariano de Santiago Cividanes o *Del Estudio a las Indias* (1944) de Eduardo Ibarra. La novela de Eduardo Aunós *El libro del mal estudiante* (1919) se lee asimismo como un código del buen estudiante. En alguna ocasión, las novelas se plantean como explicación de un caso personal, una suerte de justificación en primera persona al modo de *El Lazarillo*. Así ocurre en *La doncella del piso segundo* (1872) de Carlos Frontaura, en *La muceta roja* (1890) de Rodríguez Carracido, en *Al final de la primavera* (1966) de Isaac Montero, o en *El dueño del secreto* (1994) de Antonio Muñoz Molina.

La dimensión testimonial que quiere imprimirse puede manifestarse en el uso de estructuras epistolares. Así sucede en *Tipos de Castilla. Dos bachilleres de Campos* (1888) o en las novelas de Martínez Sierra *El amor catedrático* (1910) y *Todo es uno y lo mismo* (1910), o incluso en el ciclo de *Nancy* de Sender. Algunas contienen, formando parte nuclear de su estructura, la transcripción de diarios de personajes principales, como *El curso* (1962) de Payno; o elementos narrativos próximos al reportaje, como *Otros hombres* (1965) de Manuel Lamana, o *También murió Mancoñido* (1972) de Ramón Carnicer. Tales estructuras certifican la voluntad que tienen sus autores de moverse en el terreno de la literatura del yo.

Sin embargo, el componente sentimental, inherente en la aventura estudiantil, permite también la conformación de narraciones más convencionales en las que es compatible una focalización en la tercera persona. En estos casos, el resultado es el de auténticas novelas populares construidas bajo el patrón de la literatura folletinesca, pues los autores se acogen a la nota melodramática, con personajes maniqueos sobre una trama complicada o desmesurada. El ejemplo más notable es *La casa de la Troya* (1915) de Alejandro Pérez Lugín, pero también otros títulos como *El estudiante de Oñate* (1887) de Acacio Cáceres, o *Un camarada más* (1921) de Cipriano Rivas Cherif.

## Novela de formación

Podemos constatar que buena parte de las marcas caracterizadoras de la novela de formación o *Bildungsroman*<sup>2</sup> se avienen con el grueso del corpus de novelas españolas de estudiantes, pues en este conjunto narrativo aparece el joven héroe que sale de la casa familiar para cursar estudios universitarios en la ciudad, de modo que a la vez que gana formación académica incorpora otros aprendizajes derivados del contacto con sus compañeros de estudios. No es casual que títulos como *Años de juventud del doctor Angélico* (1918) de Palacio Valdés y algunos otros remitan a los títulos de las novelas de formación canónicas. Al igual que en la novela de aprendizaje, puede haber en la estudiantil un personaje principal que narra la historia de un crecimiento individual en un contexto social dispuesto como campo de pruebas. De hecho, en algunas novelas españolas de estudiantes el espacio urbano se convierte en elemento oponente que impide al individuo protagonista la correcta inserción social. Como en la novela de formación, puede encontrarse una búsqueda de valores y algún tipo de anhelo intelectual. Puede haber igualmente autoformación y mirada irónica hacia el protagonista inexperto y no suelen faltar en estas novelas universitarias los personajes coadyuvantes y oponentes puestos al servicio del desarrollo del héroe. Puede estar presente la iniciación sexual, así como la superación de otras pruebas que jalonan el camino hacia maduración. Se suele cerrar el proceso con el regreso final a la casa paterna o con el matrimonio que sella el cumplimiento de una etapa. En definitiva, el género *Bildungsroman* puede servir de cauce flexible por el que circulan las historias de estudiantes universitarios.

Con todo, la simplificación que encontramos en las novelas de costumbres universitarias impide el encaje perfecto en el género formativo. Hay que tener en cuenta la densidad conceptual de las novelas al modo del *Wilhelm Meister* goetheano frente al esquematismo de las novelas universitarias, las cuales se dejan contaminar fácilmente por los recursos del idilio, cuando no se quedan en alguna de las tres etapas previas del desarrollo del género novelesco teorizado por Bajtín en el ensayo *La novela de educación y*

---

2 Estas marcas caracterizadoras han sido clarificadas, entre otros, por Hirsch (1979), Suleiman (1979), Beddow (1982), Selbmann (1994) y Rodríguez Fontela (1996).

*su significado en la historia del realismo.* El crítico había trazado una tipología histórica de la novela distinguiendo los siguientes modelos: 1) Novela de vagabundeo o peregrinaje, caracterizada por una concepción puramente espacial, al igual que, por ejemplo, la picaresca; 2) Novela de pruebas, con un héroe prefijado desde el principio, al modo de la novela clásica de aventuras. Hay ya elaboración del tiempo psicológico. 3) Novela biográfica, con la incorporación del tiempo biográfico. 4) Novela de educación, que desarrolla un proceso de formación (Bajtín, 2019, pp. 95-129).

En esta cuarta etapa opera rigurosamente el aspecto de crecimiento esencial del hombre. Bajtín se fija en este punto en la función del tiempo que, al penetrar en el interior del sujeto, forma parte de su propia imagen, modificando la importancia de todos los momentos de la vida y el destino del héroe. Este tipo de novela (la de educación) puede deslindarse en cinco modalidades, explicadas por este crítico ruso en el trabajo *Hacia una novela de educación* (Bajtín, 2019, pp. 240-243): la primera es aquella que concede importancia a los elementos cíclicos (las etapas naturales de infancia, juventud, vejez...) y al elemento idílico; la segunda glosa el camino del idealismo juvenil e incluso el de la madurez sobria y práctica. Son novelas que representan el mundo como experiencia y escuela, y de ellas, el héroe extrae lecciones de sensatez y resignación (*Enrique el Verde*, de Keller). La tercera modalidad es la novela biográfica al estilo de *Tom Jones* de Fielding o *David Copperfield* de Dickens; en ellas la generación de una vida y de un destino se funden con el desarrollo del hombre. En cuarto lugar, la novela didáctico-pedagógica, fundamentada en una directriz pedagógica planteada de un modo más o menos abierto (*Emilio* de Rousseau).

La quinta y más importante es aquella en la que el desarrollo humano se concibe en una relación indisoluble con el devenir histórico, es decir, «la transformación del hombre se realiza dentro del tiempo histórico real, y el proceso de formación del individuo se realiza en el tiempo histórico real, con su necesidad, su plenitud, su futuro y también con su profunda cronotopicalidad» (p. 241). Mientras que en los cuatro primeros tipos de la novela de educación el desarrollo del hombre transcurre sobre el fondo de un mundo inmóvil, en la novela del quinto grupo (*Wilhelm Meister*), el hombre se transforma junto con el mundo. Estas novelas, entre las que encontramos también *Simplicissimus* de H. J. Ch. von Grimmelshausen y *Gargantua y Pantagruel* de Rabelais, asimilan el tiempo histórico en todos

sus aspectos esenciales. Goethe, a través de *Wilhelm Meister* y de otras obras, se convierte en la figura gigantesca que hace avanzar el género novelesco hacia el estadio de máxima elaboración del tiempo.

Los estudiantes de las novelas españolas de costumbres universitarias de ninguna manera alcanzan este quinto peldaño teorizado por Bajtín, y algunas ni siquiera entran a formar parte de la cuarta categoría denominada por el crítico, genéricamente, novela de educación. No aspiran a la comprensión de los distintos aspectos de la vida, no suelen cuestionar los valores dominantes y no alcanzan, en definitiva, el estadio de madurez al que apuntan las grandes novelas educativas. El tiempo limitado de la aventura de las novelas de costumbres estudiantiles (a veces, el de un único curso determinante) contrasta con el tiempo amplio en el que desenvuelve el personaje de las novelas al modo del *Wilhelm Meister*. Diferencias significativas se encuentran también en las pruebas que debe superar el aprendiz en los dos tipos de novelas. La novela universitaria concentra la prueba en un obstáculo bien definido que ha de vencer el héroe (por ejemplo, el curso académico); mientras que en el *Bildungsroman* canónico la prueba es un *continuum* orientado a la aceptación del sujeto como miembro de un «redil social» al que no puede sustraerse. Esa aceptación funciona como un indicador de la consecución del objetivo.

Se diría que en la novela de formación la juventud es considerada como una etapa que prepara para el periodo sustancial de la vida adulta, mientras que en la novela de costumbres universitarias la juventud presenta un valor en sí misma, hasta el punto de que, a veces, puede desvincularse de las etapas siguientes de la vida. Todo esto tiene consecuencias en el tratamiento de los personajes que acompañan al héroe en su aventura: los que pululan por las novelas universitarias son estereotipos (el costumbrismo decimonónico proporciona alguno de ellos) mientras que las grandes novelas de formación pueden acoger a figuras que se acerquen al concepto de personaje redondo.

Diferencias sustanciales se aprecian, además, en el perfil de los novelistas del *Bildungsroman* canónico con respecto al de los autores de las novelas españolas de costumbres universitarias. Aquellos persiguen la excelencia mientras que estos últimos suelen ser voluntariosos escritores que dan a las prensas una ópera prima en la que novelizan de forma autobiográfica su etapa de estudiantes. Del lado del *Bildungsroman* surgen autores

que consagran sus mejores energías a la construcción de novelas que valen por toda una vida, bien porque se trate de obras que formalizan literariamente idearios pedagógicos fundamentados en una doctrina filosófica reelaborada a lo largo de muchos años (es el caso del *Wilhelm Meister*), o porque se aproveche la propia biografía como argumento merecedor de una plasmación literaria, en tanto que tal trayectoria vital es contemplada como un camino educativo (el caso de *Enrique el Verde*, de Keller). Por eso no resulta extraño que estas primeras grandes novelas del género den lugar a otras continuaciones (es ilustrativo el caso de las dos obras señaladas) o, y esta es otra característica que hay detrás de las grandes novelas formativas clásicas alemanas, que sus autores, siempre rodeados de preceptores y maestros, sientan predilección por el estudio de los temas filosóficos, a la par que ellos mismos desempeñan en momentos importantes de sus vidas el trabajo de profesores o educadores. El caso de Stifter, autor de *El verano tardío*, es muestra de ello.

Un somero repaso a los autores que conforman el corpus de novelas españolas de estudiantes arroja el dato de que en su mayor parte se trata de escritores marginales no incluidos en las historias de la literatura española. No pocas veces sus autores se costean la propia edición: los casos de *La perdida ilusión* (1924) de José Boquera o de la novela de José Luis Santos Lago *Los hijos de los conquistadores* (1974) resultan paradigmáticos. Alguno de ellos escribe sus novelas antes de la finalización de los estudios universitarios. Es el caso de José Fraguas, quien publica *El estudiante* (1889) a la edad de diecinueve años; o Ángel Requena, autor en 1914 de *Camino de pervisión: novela de vampiresas y estudiantes*, otra ópera prima compuesta, según reconoce en un apunte final del propio texto, siendo estudiante de Derecho, en unos pocos meses, «escrita en los ratos que le dejaban libres las áridas lecciones de Derecho Romano, Derecho Natural y Economía Política». Con la misma edad, Cayetano Alcázar Molina publicó en 1916 *La juerga de la estudiantina*, al igual que, y siendo estudiante, compuso Juan Antonio Payno *El curso* (1962), dedicada a los compañeros de PREU y primeros años de universidad. A los veintiún años publica Floriano Cumbreño *El discípulo* (1913), Luis Iglesias de Souza compone su *Romance estudiantil* (1940) a esa misma edad como obra juvenil en la que vuelca recuerdos autobiográficos. Novelas compuestas en edad juvenil de sus autores son, en fin, algunas otras como *El último estudiante* (1883) de Armada y Losada, las dos novelas de Andrés González Blanco, *Doña Violante* y *Ma-*

*tilde Rey* (1910 y 1911, respectivamente), *El libro del mal estudiante* (1919) de Eduardo Aunós o *Pequeña vida* (1955) de José Luis Aguirre y alguna más. Incluso autoras consagradas que disuenan del perfil habitual, como son Emilia Pardo Bazán y Carmen Laforet, publican *Pascual López* (1879) y *Nada* (1945) a edades también tempranas.

## Delimitación del corpus

La delimitación temporal del conjunto narrativo aquí estudiado queda situada entre los años setenta del siglo XIX, época del realismo, y el comienzo de la época democrática de 1976, que es el momento en que la novela de costumbres universitarias cede el testigo a la novela de campus. Es verdad que, excepcionalmente, aún pueden encontrarse en época más reciente algunas muestras de narraciones escritas desde la perspectiva del estudiante cuyas evocaciones remiten a etapas de la Dictadura que, por ser obras relevantes concebidas en época anterior a su publicación, se añaden a nuestro corpus. Algunas, como la secuela de *La casa de la Troya*, *De Santiago se sale llorando...* fue publicada en 2003, pero había sido escrita cincuenta años antes como homenaje a los años universitarios del autor, Eduardo González Menéndez. Rubén Caba en *Islario* (1980) da un valioso testimonio por vía literaria de la frustración generacional de un grupo de jóvenes inmersos en las revueltas estudiantiles de 1956 en las aulas de la Universidad de Madrid. *Motín universitario* (1995) de Gabriel Campo Villegas, ambientada en un colegio mayor de Zaragoza, es una «novela de la época de las matrículas de deshonor, de trágicas novatadas y lucha por el poder de la Falange en el Aragón de los años 50», según se indica en la portada. José María Izquierdo Rojo evoca asimismo en *Colegio mayor* (2002) la vida por dentro de otra residencia universitaria de los primeros años de la década de los sesenta en Valladolid. O *Gaudeamus* (1986) de José María Conget, una novela de exaltación de la juventud que gira en torno a un grupo de estudiantes de Filosofía y Letras en la Universidad de Zaragoza durante el curso 1967-68. Novelas que se salen también del periodo considerado, y que recogen la experiencia de los estudiantes universitarios en el Madrid del tardofranquismo, son *El dueño del secreto* (1994) de Antonio Muñoz Molina y *La universidad. Novela teatral* (2012) de Lorenzo Martín del Burgo.

A lo largo de este siglo largo considerado los novelistas van a acomodar la noción de «costumbre», entendida en la Modernidad como «rutina» (Beltrán, 2013, p. 47), a los distintos impulsos estéticos de sus creadores y a las distintas corrientes en las que se insertan sus obras. El costumbrismo y el neocostumbrismo privilegian acciones que contienen rutinas retardatarias y festivas; las novelas de tesis naturalista y regeneracionista subrayan la dimensión didáctica de las actitudes de los personajes; dentro de la corriente erótica se entremezclan el aspecto lúdico y el burlesco; la novela del realismo de posguerra contiene una dimensión existencial, social y crítica. En fin, los comportamientos de los personajes de la incipiente novela de campus son observados desde una perspectiva satírica.

Aunque del retrato robot de los autores no se obtenga una imagen homogénea, aparece con frecuencia la figura del escritor aficionado que da a las prensas una obra de recuerdos de sus tiempos de juventud universitaria; asimismo es abundante el número de novelistas-periodistas. Y es que en ese «retorno al costumbrismo», documentado por Eugenio García de Nora en su primer volumen de *La novela española contemporánea* (1958, p. 346 y ss.), encuentran su sitio algunos autores incluidos en nuestro corpus con perfil de periodista «todoterreno» que se mueve bien en las colecciones de novela corta de las primeras décadas de siglo xx. Ahí se sitúa el propio Alejandro Pérez Lugín, y otros como Fernando Mora, Diego San José, Juan López Núñez, Juan José Lorente, Fernando Castán Palomar o Alardo Prats, quienes dejan muestras significativas de relatos estudiantiles costumbristas.

No falta el perfil de profesor, como Gumersindo de Azcárate, José R. Carracido, José Fraguas, Floriano Cumbreño, Marta Portal, Salvador García Jiménez; el de intelectual-político, como Armada y Losada, Joaquín Costa, Eduardo Aunós o Manuel Azaña; o el de historiador como Armando Cotarelo, Cayetano Alcázar, Eduardo Ibarra y Mariano de Santiago Cividanes. No forman parte de nuestro repertorio demasiados novelistas consagrados pues, aunque Pereda, Galdós, Baroja, Wenceslao Fernández Flórez, Juan Marsé, Juan y Luis Goytisolo, Ana María Moix y otros escritores relevantes sean autores de novelas en las que, parcialmente, se insertan episodios de vida universitaria, pueden anotarse muy pocos autores conocidos de títulos de novelas de costumbres universitarias plenas: Emilia Pardo Bazán, Armando Palacio Valdés, Ramón J. Sender, Carmen Laforet, Isaac Montero, Andrés Berlanga...

Dentro del conjunto narrativo allegado se incluyen algunas novelas susceptibles de objeción, bien porque la calidad literaria no alcance un mínimo exigido, o bien porque, en sentido estricto, no encajen de manera perfecta en el molde narrativo estudiantil. En este segundo caso se encuentran novelas como *Morriña* (1889) de Emilia Pardo Bazán, en tanto que en la historia del estudiante interfieren otros temas centrales; lo mismo puede decirse de *La virgen prudente* (1929) de Concha Espina o de *Nada* (1945) de Carmen Laforet. Aquellas novelas de tesis, como *Minuta de un testamento* (1876) o *Los universitarios* (1902), en las que el protagonismo cae del lado del estamento docente en detrimento del discente podrían sugerir asimismo la exclusión del corpus. O alguna otra narración erótica en la que la actividad académica desaparece o, incluso, algún título leído como literatura juvenil: *La estudiantina* (1959 2.<sup>a</sup> ed.) de Juperisa o *Estudiantes en París* (1966) de Montserrat del Amo. No obstante, admitiendo la heterogeneidad de las historias de estudiantes, consideramos oportuna la inclusión de esos títulos, porque de todos ellos puede decirse que se nutren de los ingredientes de las «costumbres» de los «universitarios».

Así pues, el repertorio está formado por siete decenas de novelas en las que aparece como figura principal el o la estudiante, excepcionalmente el profesor, en el marco de la facultad universitaria, la cual funciona como referencia que justifica la misión del personaje. Claro está, no se incluyen aquellas novelas en las que la materia estudiantil se circunscribe a unos pocos capítulos, aunque pueda aludirse a ellas (por ejemplo, *El árbol de la ciencia* de Pío Baroja), así como tampoco se consideran las crónicas y diarios de andanzas de la tuna como *Memorias de un estudiante de Salamanca* (1894) de J. Balcázar y Sabariego, o el *Libro del buen tunar (cancamusa prolixa de las glorias y andaduras de una Tuna complutense)* (1968) de Emilio de la Cruz Aguilar; ni tampoco el abundante repertorio de memorias escolares que quedan fuera de la jurisdicción de la literatura, aunque en muchos casos presenten indudable calidad de página. Hablamos de las memorias de Federico Rubio y Galí, Santiago Ramón y Cajal, Azorín, Josep María de Segarra, Odón de Buen y de tantos otros autores que rememoran episodios de estudios universitarios, no consideradas aquí porque, en definitiva, nuestro corpus incluye solo narraciones. Sí se tienen en cuenta los cuadros, escenas e incluso algunos cuentos realistas, ya que se leen, a veces, como germen de las historias desarrolladas por los novelistas y, de hecho, concedemos especial relevancia a la aportación de dos escritores

costumbristas como Vicente de la Fuente y Jaime Tió (*Licenciado Borrallas*), quienes en sus «historietas estudiantiles» (acuñación de Fernández Montesinos) y fisiología, respectivamente, esbozan ya el esquema de una novela de costumbres universitarias.

La importancia de las novelas del corpus no radica en su calidad, pues forman un conjunto heterogéneo dentro del que se integran títulos situados en los márgenes de la literatura oficial o en la paraliteratura. Sin embargo, el cotejo de esta cantidad de unidades permite, en primer lugar, mostrar que existe en España una novelística de costumbres universitarias que se desarrolla con anterioridad a la llamada novela de campus pero, además de eso, la tradición literaria brinda suficientes estímulos, rastreados aquí, para poder imprimir a estas ideaciones unos rasgos autónomos y, por lo tanto, se obtiene como resultado una red textual no tributaria de la *University Novel* inglesa. En tercer lugar, y en lo que se refiere al subgénero de campus, se perciben desde antiguo huellas en las novelas españolas que permiten establecer una continuidad entre algunos títulos aquí explorados y el conjunto de novelística académica de los años de la democracia. Es decir, un atisbo de «campus» hay en *Pascual López. Autobiografía de un estudiante de Medicina* (1879) de Emilia Pardo Bazán o en una novela como *Los universitarios* (1902) de Fraguas, que disecciona las luchas intestinas de los profesores universitarios en el curso de 1898; y pueden considerarse novelas de campus *También murió Mancoñido* (1972) de Ramón Carnicer, *Odio sobre cenizas* (1977) de Salvador García Jiménez, y *Arlane y la gay ciencia* (1976) de Ramón J. Sender.

La formación del repertorio tiene su remoto origen en la tesis doctoral leída en la Universidad de Zaragoza en 2005 *Maestros y profesores en la novela española (1881-1939)*, que a la vez dio origen a una monografía (Ezpeleta, 2006a) que incluye el capítulo «La Universidad» (pp. 125-160), del que me sirvo para hacer observaciones sobre las novelas consideradas en aquel libro: *Minuta de un testamento*, *Pascual López*, *El último estudiante*, *El estudiante*, *Justo de Valdediós*, *Los universitarios*, *El amor catedrático*, *La casa de la Troya*, *El amor pone cátedra*, *Un camarada más* y *El jardín de los frailes*. A este núcleo original, configurado a partir de obras de referencia y pano-

ramas básicos,<sup>3</sup> se añaden ahora algunas decenas de novelas más que han podido ser recuperadas gracias a la facilidad que brindan los tiempos de digitalización y de Red. Con todo, han sido útiles para sumar nuevos títulos algunas páginas web sobre literatura estudiantil, especialmente la «Biblioteca Virtual» contenida en la página del «Museo Internacional del Estudiante» o el documentado libro *Cancionero de estudiantes de la Tuna* (2003) de Morán, García y Cano, que incluye abundante bibliografía organizada por géneros, y siempre la ayuda que me han brindado algunos colegas, particularmente, Javier Barreiro, al que debo la localización de unas cuantas novelas «imposibles».

---

3 González Blanco (1909), Sainz de Robles (1957), Nora (1958 y 1962), Romero Tobar (1977), Palau y Dulcet (1984).

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	9
Novela de campus.....	9
Novela de costumbres universitarias.....	12
Novela de formación .....	17
Delimitación del corpus.....	21
COSTUMBRES UNIVERSITARIAS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA CLÁSICA.....	27
Tradición estudiantil en la literatura española.....	27
La novela picaresca.....	30
EL COSTUMBRISMO ESTUDIANTIL DURANTE LA ÉPO- CA DEL ROMANTICISMO .....	37
Las «historietas estudiantiles» de Vicente de la Fuente .....	37
La <i>Fisiología del estudiante</i> de Jaime Tió.....	42
LA NOVELA REALISTA DE COSTUMBRES UNIVERSITA- RIAS: ECOS ROMÁNTICOS .....	47
<i>El sobrino de Tántalo</i> (1871) de Castro y Serrano.....	49
<i>La doncella del piso segundo</i> (1872) de Carlos Frontaura.....	50
<i>Pascual López</i> (1879) de Emilia Pardo Bazán.....	50
<i>El estudiante de Oñate</i> (1887) de Acacio Cáceres .....	53

LA NOVELA NATURALISTA DE COSTUMBRES UNIVER- SITARIAS .....	57
<i>El último estudiante</i> (1883) de Juan Armada Losada .....	58
<i>El estudiante</i> (1889) de José Fraguas .....	61
<i>La muceta roja</i> (1890) de Rodríguez Carracido.....	63
LA NOVELA REGENERACIONISTA: KRAUSISMO Y ANTI- KRAUSISMO .....	67
<i>Minuta de un testamento</i> (1876) de Gumersindo de Azcárate.....	69
<i>Justo de Valdediós</i> (s. a.) de Joaquín Costa.....	70
<i>Tipos de Castilla. Dos bachilleres de Campos</i> (1888) de Tomás ...	73
<i>Los universitarios (Novela de tipos y costumbres académicas en 1898)</i> (1902) de José Fraguas .....	75
<i>La juerga de la estudiantina</i> (1916) de Alcázar Molina y <i>El libro del mal estudiante</i> (1919) de Aunós .....	80
POR LOS CAMINOS DEL EROTISMO ESTUDIANTIL .....	83
<i>En la carrera</i> (1909) de Felipe Trigo .....	84
<i>Doña Violante</i> (1910) y <i>Matilde Rey</i> (1911) de Andrés González Blanco .....	88
<i>Camino de perversión: novela de vampiresas y estudiantes</i> (1914) de Ángel Requena.....	91
NEOCOSTUMBRISMO: LA CASA DE LA TROYA COMO MODELO .....	95
<i>La casa de la Troya</i> (1915) de Pérez Lugín .....	97
<i>Memorias de un escolar de antaño, 1808-1809, I, Palladis Tyrones</i> (1919) de Cotarelo Valledor.....	102
<i>Años de juventud del Doctor Angélico</i> (1918) de Palacio Valdés....	103
<i>La perdida ilusión</i> (1924) de José Boquera Serra y <i>El adiós a la capa</i> (1927) de Manuel Martínez Ribes.....	105
Novelas estudiantiles en las colecciones de novela corta .....	106
LA MUJER EN LA UNIVERSIDAD: NEOCOSTUMBRISMO Y MELODRAMA .....	113
<i>El amor catedrático</i> (1910) de Martínez Sierra.....	114
<i>Un camarada más</i> (1921) de Rivas Cherif .....	118

<i>Minerva</i> (1925) de Juan José Lorente .....	125
Una nota sobre <i>El amor pone cátedra</i> (1924) de Fernando Mora y <i>La virgen prudente</i> (1929) de Concha Espina.....	126
NOVELA HISTÓRICA DE COSTUMBRES UNIVERSITARIAS DURANTE LA GUERRA Y LA INMEDIATA POSGUERRA	127
<i>El estudiante de Salamanca</i> (1938) de Mariano de Santiago Civi- danes.....	128
<i>Del Estudio a las Indias</i> (1944) de Eduardo Ibarra .....	131
<i>Romance estudiantil</i> (1940) de Luis Iglesias de Souza.....	135
SECUELAS DE <i>LA CASA DE LA TROYA</i> EN LA NOVELA DE POSGUERRA .....	141
<i>Huerto cerrado</i> (ca. 1942) de Montenegro.....	142
<i>Memorias de un estudiante</i> (1953) de Juan Alonso Ortiz .....	145
<i>La estudiantina</i> (1959, 2. <sup>a</sup> ed.) de Juperisa.....	148
<i>Historia de una tuna</i> (1962) de Luis García Matilla e Ismael Ló- pez Muñoz.....	150
<i>Los hijos de los conquistadores</i> (1974) de José Luis Santos Lago ..	151
COSTUMBRES ESCOLARES EN LA NOVELA REALISTA DE POSGUERRA .....	153
<i>Calle de Echegaray</i> (1950) de Marcial Suárez.....	155
<i>Otros hombres</i> (1956) de Manuel Lamana.....	157
<i>Pequeña vida</i> (1955) de José Luis Aguirre.....	161
<i>El curso</i> (1962) de Juan Antonio Payno.....	162
<i>Al final de la primavera</i> (1966) de Isaac Montero .....	165
<i>Pólvora mojada</i> (1972) de Andrés Berlanga.....	168
Nota sobre algunas novelas publicadas en época de democracia ..	173
LA MUJER UNIVERSITARIA EN LA NOVELA DE POS- GUERRA .....	175
<i>Nada</i> (1945) de Carmen Laforet.....	176
<i>Moncloa-Paraninfo</i> (1966) de Luis Matilla .....	178
<i>A tientas y a ciegas</i> (1966) de Marta Portal.....	179
<i>Estudiantes en París</i> (1966) de Montserrat del Amo .....	181

HACIA LA NOVELA DE CAMPUS .....	183
El ciclo de <i>Nancy</i> (1962, 1974, 1977 y 1979) y <i>Arlene y la gaya ciencia</i> (1976) de Ramón J. Sender .....	184
<i>También murió Manceñido</i> (1972) de Ramón Carnicer.....	192
<i>Odio sobre cenizas</i> (1977) de Salvador García Jiménez .....	194
CONCLUSIÓN .....	199
BIBLIOGRAFÍA .....	207
Repertorio de narrativa de costumbres universitarias.....	207
Otras referencias bibliográficas.....	211

*Este libro se terminó de imprimir  
en los talleres del Servicio de Publicaciones  
de la Universidad de Zaragoza  
en marzo de 2024*





## Títulos de la colección Humanidades

- 1 Joaquín Lomba Fuentes, *El oráculo de Narciso. (Lectura del Poema de Parménides)*, 2.<sup>a</sup> ed. (1992).
- 2 Luis Fernández Cifuentes, *García Lorca en el Teatro: La norma y la diferencia* (1986).
- 3 Ignacio Izuzquiza Otero, *Henri Bergson: La arquitectura del deseo* (1986).
- 4 Gabriel Sopena Genzor, *Dioses, ética y ritos. Aproximación para una comprensión de la religiosidad entre los pueblos celtibéricos* (1987).
- 5 José Riquelme Otálora, *Estudio semántico de purgare en los textos latinos antiguos* (1987).
- 6 José Luis Rodríguez García, *Friedrich Hölderlin. El exiliado en la tierra* (1987).
- 7 José María Bardavío García, *Fantasías uterinas en la literatura norteamericana* (1988).
- 8 Patricio Hernández Pérez, *Emilio Prados. La memoria del olvido* (1988).
- 9 Fernando Romo Feito, *Miguel Laborreta. Una lectura global* (1988).
- 10 José Luis Calvo Carilla, *Introducción a la poesía de Manuel Pinillos. Estudio y antología* (1989).
- 11 Alberto Montaner Frutos, *Política, historia y drama en el cerco de Zamora. La Comedia segunda de las mocedades del Cid de Guillén de Castro* (1989).
- 12 Antonio Duplá Ansuategui, *Videant consules. Las medidas de excepción en la crisis de la República Romana* (1990).
- 13 Enrique Aletá Alcubierre, *Estudios sobre las oraciones de relativo* (1990).
- 14 Ignacio Izuzquiza Otero, *Hegel o la rebelión contra el límite. Un ensayo de interpretación* (1990).
- 15 Ramón Acín Fanlo, *Narrativa o consumo literario (1975-1987)* (1990).
- 16 Michael Shepherd, *Sherlock Holmes y el caso del Dr. Freud* (1990).
- 17 Francisco Collado Rodríguez (ed.), *Del mito a la ciencia: la novela norteamericana contemporánea* (1990).
- 18 Gonzalo Corona Marzol, *Realidad vital y realidad poética. (Poesía y poética de José Hierro)* (1991).
- 19 José Ángel García Landa, *Samuel Beckett y la narración reflexiva* (1992).
- 20 Ángeles Ezama Gil, *El cuento de la prensa y otros cuentos. Aproximación al estudio del relato breve entre 1890 y 1900* (1992).
- 21 Santiago Echandi, *La fábula de Aquiles y Quelone. Ensayos sobre Zenón de Elea* (1993).
- 22 Elvira Burgos Díaz, *Dioniso en la filosofía del joven Nietzsche* (1993).
- 23 Francisco Carrasquer Launed, *La integral de ambos mundos: Sender* (1994).
- 24 Antonio Pérez Lasheras, *Fustigat mores. Hacia el concepto de la sátira en el siglo XVII* (1994).
- 25 M.<sup>a</sup> Carmen López Sáenz, *Investigaciones fenomenológicas sobre el origen del mundo social* (1994).
- 26 Alfredo Saldaña Sagredo, *Con esa oscura intuición. Ensayo sobre la poesía de Julio Antonio Gómez* (1994).
- 27 Juan Carlos Ara Torralba, *Del modernismo castizo. Fama y alcance de Ricardo León* (1996).
- 28 Diego Aísa Moreu, *El razonamiento inductivo en la ciencia y en la prueba judicial* (1997).

- 29 Guillermo Carnero, *Estudios sobre teatro español del siglo XVIII* (1997).
- 30 Concepción Salinas Espinosa, *Poesía y prosa didáctica en el siglo XV: La obra del bachiller Alfonso de la Torre* (1997).
- 31 Manuel José Pedraza Gracia, *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)* (1998).
- 32 Ignacio Izuzquiza, *Armonía y razón. La filosofía de Friedrich D. E. Schlegel* (1998).
- 33 Ignacio Iñarrea Las Heras, *Poesía y predicación en la literatura francesa medieval. El dit moral en los albores del siglo XIV* (1998).
- 34 José Luis Mendivil Giró, *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos* (1999).
- 35 Antonio Armisén, *Jugar y leer. El Verbo hecho tango de Jaime Gil de Biedma* (1999).
- 36 Abū ṭ Tāhir, *el Zaragozaño, Las sesiones del Zaragozaí. Relatos picarescos (maqāmāt) del siglo XII*, estudio preliminar, traducción y notas de Ignacio Ferrando (1999).
- 37 Antonio Pérez Lasheras y José Luis Rodríguez (eds.), *Inventario de ausencias del tiempo despoblado. Actas de las Jornadas en Homenaje a José Antonio Rey del Corral, celebradas en Zaragoza del 11 al 14 de noviembre de 1996* (1999).
- 38 J. Fidel Corcuera Manso y Antonio Gaspar Galán, *La lengua francesa en España en el siglo XVI. Estudio y edición del Vocabulario de los vocablos de Jacques de Lianó (Alcalá de Henares, 1565)* (1999).
- 39 José Solana Dueso, *El camino del ágora. Filosofía política de Protágoras de Abdera* (2000).
- 40 Daniel Eisenberg y M.<sup>a</sup> Carmen Marín Pina, *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos* (2000).
- 41 Enrique Serrano Asenjo, *Vidas oblicuas. Aspectos históricos de la nueva biografía en España (1928-1936)* (2002).
- 42 Daniel Mesa Gancedo, *Extraños semejantes. El personaje artificial y el artefacto narrativo en la literatura hispanoamericana* (2002).
- 43 María Soledad Catalán Marín, *La escenografía de los dramas románticos españoles (1834-1850)* (2003).
- 44 Diego Navarro Bonilla, *Escritura, poder y archivo. La organización documental de la Diputación del reino de Aragón (siglos XV-XVIII)* (2004).
- 45 Ángel Longás Miguel, *El lenguaje de la diversidad* (2004).
- 46 Niall Binns, *¿Callejón sin salida? La crisis ecológica en la poesía hispanoamericana* (2004).
- 47 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Historia literaria / Historia de la literatura* (2004).
- 48 Luisa Paz Rodríguez Suárez, *Sentido y ser en Heidegger. Una aproximación al problema del lenguaje* (2004).
- 49 Evanghélou Moutsopoulos, *Filosofía de la cultura griega* (2004).
- 50 Isabel Santaolalla, *Los «Otros». Etnicidad y «raza» en el cine español contemporáneo* (2005).
- 51 René Andioc, *Del siglo XVIII al XIX. Estudios histórico-literarios* (2005).
- 52 María Isabel Sepúlveda Sauras, *Tradición y modernidad: Arte en Zaragoza en la década de los años cincuenta* (2005).
- 53 Rosa Tabernerero Sala, *Nuevas y viejas formas de contar. El discurso narrativo infantil en los umbrales del siglo XXI* (2005).

- 54 Manuel Sánchez Oms, *L'Écrivain écrit: la obra plástica* (2006).
- 55 Agustín Faro Forteza, *Películas de libros* (2006).
- 56 Rosa Tabernero Sala, José D. Dueñas Lorente y José Luis Jiménez Cerezo (coords.), *Contar en Aragón. Palabra e imagen en el discurso literario infantil y juvenil* (2006).
- 57 Chantal Cornut-Gentille, *El cine británico de la era Thatcher. ¿Cine nacional o «nacionalista»?* (2006).
- 58 Fernando Alvira Banzo, *Martín Coronas, pintor* (2006).
- 59 Iván Almeida y Cristina Parodi (eds.), *El fragmento infinito. Estudios sobre «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» de J. L. Borges* (2007).
- 60 Pedro Benítez Martín, *La formación de un francotirador solitario. Lecturas filosóficas de Louis Althusser (1945-1965)* (2007).
- 61 Juan Manuel Cacho Bleuca (coord.), *De la literatura caballeresca al Quijote* (2007).
- 62 José Julio Martín Romero, *Entre el Renacimiento y el Barroco: Pedro de la Sierra y su obra* (2007).
- 63 M.<sup>a</sup> del Rosario Álvarez Rubio, *Las historias de la literatura española en la Francia del siglo XIX* (2007).
- 64 César Moreno, Rafael Lorenzo y Alicia M.<sup>a</sup> de Mingo (eds.), *Filosofía y realidad virtual* (2007).
- 65 Luis Beltrán Almería y José Luis Rodríguez García (coords.), *Simbolismo y hermetismo. Aproximación a la modernidad estética* (2008).
- 66 Juan Antonio Tello, *La mirada de Quirón. Literatura, mito y pensamiento en la novela de Félix de Azúa* (2008).
- 67 Manuela Agudo Catalán, *El Romanticismo en Aragón (1838-1854). Literatura, prensa y sociedad* (2008).
- 68 Gonzalo Navajas, *La utopía en las narrativas contemporáneas (Novela/Cine/Arquitectura)* (2008).
- 69 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Literatura y nación. La emergencia de las literaturas nacionales* (2008).
- 70 Mónica Vázquez Astorga, *La pintura española en los museos y colecciones de Génova y Liguria (Italia)* (2008).
- 71 Jesús Rubio Jiménez, *La fama póstuma de Gustavo Adolfo y Valeriano Bécquer* (2009).
- 72 Aurora González Roldán, *La poética del llanto en sor Juana Inés de la Cruz* (2009).
- 73 Luciano Curreri, *Mariposas de Madrid. Los narradores italianos y la guerra civil española* (2009).
- 74 Francisco Domínguez González, *Huysmans: identidad y género* (2009).
- 75 María José Osuna Cabezas, *Góngora vindicado: Soledad primera, ilustrada y defendida* (2009).
- 76 Miguel de Cervantes, *Tragedia de Numancia*, estudio y edición crítica de Alfredo Baras Escolá (2009).
- 77 Maryse Badiou, *Sombras y marionetas. Tradiciones, mitos y creencias: del pensamiento arcaico al Robot sapiens* (2009).
- 78 Belén Quintana Tello, *Las voces del espejo. Texto e imagen en la obra lírica de Luis Antonio de Villena* (2010).

- 79 Natalia Álvarez Méndez, *Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría literaria postcolonial y a la escritura hispano-negroafricana* (2010).
- 80 Ángel Longás Miguel, *El grado de doctor. Entre la ciencia y la virtud* (2010).
- 81 Fermín de los Reyes Gómez, *Las historias literarias españolas. Repertorio bibliográfico (1754-1936)* (2010).
- 82 M.ª Belén Bueno Petisme, *La Escuela de Arte de Zaragoza. La evolución de su programa docente y la situación de la enseñanza oficial del grabado y las artes gráficas* (2010).
- 83 Joaquín Fortanet Fernández, *Foucault y Rorty: Presente, resistencia y deserción* (2010).
- 84 M.ª Carmen Marín Pina (coord.), *Cervantes en el espejo del tiempo* (2010).
- 85 Guy H. Wood, *La caza de Carlos Saura: un estudio* (2010).
- 86 Manuela Faccon, *Fortuna de la Confessio Amantis en la Península Ibérica: el testimonio portugués* (2010).
- 87 Carmen Romeo Pemán, Paula Ortiz Álvarez y Gloria Álvarez Roche, *María Zambrano y sor Juana Inés de la Cruz. La pasión por el conocimiento* (2010).
- 88 Susana Sarfson Gleizer, *Educación musical en Aragón (1900-1950). Legislación, publicaciones y escuela* (2010).
- 89 Julián Olivares (ed.), *Eros divino. Estudios sobre la poesía religiosa iberoamericana del siglo XVII* (2011).
- 90 Manuel José Pedraza Gracia, *El conocimiento organizado de un hombre de Trento. La biblioteca de Pedro del Frago, obispo de Huesca, en 1584* (2011).
- 91 Magda Polo Pujadas, *Filosofía de la música del futuro. Encuentros y desencuentros entre Nietzsche, Wagner y Hanslick* (2011).
- 92 Begoña López Bueno (ed.), *El Poeta Soledad. Góngora 1609-1615* (2011).
- 93 Geneviève Champeau, Jean-François Carcelén, Georges Tyras y Fernando Valls (eds.), *Nuevos derroteros de la narrativa española actual. Veinte años de creación* (2011).
- 94 Gaspar Garrote Bernal, *Tres poemas a nueva luz. Sentidos emergentes en Cristóbal de Castillejo, Juan de la Cruz y Gerardo Diego* (2012).
- 95 Anne Cayuela (ed.), *Edición y literatura en España (siglos XVI y XVII)* (2012).
- 96 José Luis López de Lizaga, *Lenguaje y sistemas sociales. La teoría sociológica de Jürgen Habermas y Niklas Luhmann* (2012).
- 97 Ángeles Ezama, Marta Marina, Antonio Martín, Rosa Pellicer, Jesús Rubio y Enrique Serrano (coords.), *Aún aprendo. Estudios de Literatura Española* (2012).
- 98 Alejandro Martínez y Jacobo Henar (coords.), *La postmodernidad ante el espejo* (2012).
- 99 Esperanza Bermejo Larrea, *Regards sur le locus horribilis. Manifestations littéraires sur des espaces hostiles* (2012).
- 100 Nacho Duque García, *De la soledad a la utopía. Fredric Jameson, intérprete de la cultura postmoderna* (2012).
- 101 Antonio Astorgano Abajo (coord.), *Vicente Requeno (1743-1811), jesuita y restaurador del mundo grecolatino* (2012).
- 102 José Luis Calvo Carilla, Carmen Peña Ardid, M.ª Ángeles Naval, Juan Carlos Ara Torralba y Antonio Ansón (eds.), *El relato de la Transición/La Transición como relato* (2013).

- 103 Ignacio Domingo Baguer, *Para qué han servido los libros* (2013).
- 104 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (I)* (2013).
- 105 David Pérez Chico (coord.), *Perspectivas en la filosofía del lenguaje* (2013).
- 106 Jesús Ezquerro Gómez, *Un claro laberinto. Lectura de Spinoza* (2014).
- 107 David Pérez Chico y Alicia García Ruiz (eds.), *Perfeccionismo: Entre la ética política y la autonomía personal* (2014).
- 108 Alain Bègue y Antonio Pérez Lasheras (coords.), «Hilaré tu memoria entre las gentes». *Estudios de literatura áurea* (2014).
- 109 Ernest Sosa, *Con pleno conocimiento* (2014).
- 110 Rosa Martínez González, *Maurice Blanchot: la exigencia política* (2014).
- 111 Scheherezade Pinilla Cañadas, *Las ciudades intermitentes. El heroísmo de los muchos en Balzac y Galdós* (2014).
- 112 Leonardo Romero Tobar (ed.), *Temas literarios hispánicos (II)* (2014).
- 113 María Isabel Yagüe Ferrer, *Jacinto Benavente. Bibliografía general* (2014).
- 114 Jesús Martínez Baro, *La libertad de Morfeo. Patriotismo y política en los sueños literarios españoles (1808-1814)* (2014).
- 115 Javier Aguirre, *Dialéctica y filosofía primera. Lectura de la Metafísica de Aristóteles* (2015).
- 116 María Coduras Bruna, «Por el nombre se conoce al hombre». *Estudios de antroponimia caballescá* (2015).
- 117 Antonio Gaspar Galán y J. Fidel Corcuera Manso, *La gramática francesa de Baltasar de Sotomayor (Alcalá de Henares, 1565)* (2015).
- 118 Alicia Silvestre Miralles, *La traducción bíblica en san Juan de la Cruz. Subida del Monte Carmelo* (2015).
- 119 Vanessa Puyadas Rupérez, *Cleopatra VII. La creación de una imagen. Representación pública y legitimación política en la Antigüedad* (2016).
- 120 Antonio Capizzi, *Introducción a Parménides* (2016).
- 121 Esther Bendahan Cohen, *Sefarad es también Europa. El otro en la obra de Albert Cohen* (2016).
- 122 María Leticia del Toro García, *Experimentación, intertextualidad e historia en la obra de Susan Howe* (2017).
- 123 Luis María Marina, *De la epopeya a la melancolía. Estudios de poesía portuguesa del siglo XX* (2017).
- 124 Miguel Espigado, *Reír por no llorar. Identidad y sátira en el fin del milenio* (2017).
- 125 Manuel Hernández Pérez, *Manga, anime y videojuegos. Narrativa cross-media japonesa* (2017).
- 126 Arturo Borra, *Poesía como exilio. En los límites de la comunicación* (2017).
- 127 José Luis Calvo Carilla (ed.), *Expresionistas en España (1914-1939)* (2017).
- 128 Jean-Marie Lavaud y Éliane Lavaud-Fage, *Rapsodia valleinclaniana. Escritura narrativa y escritura teatral* (2017).
- 129 Juan Vicente Mayoral, *Thomas S. Kuhn. La búsqueda de la estructura* (2017).
- 130 María Fogler, *Lo otro persistente: lo femenino en la obra de María Zambrano* (2017).

- 131 Stanley Cavell, *¿Debemos querer decir lo que decimos? Un libro de ensayos* (2017).
- 132 Elena Cueto Asín, *Guernica en la escena, la página y la pantalla: evento, memoria y patrimonio* (2017).
- 133 Frédéric Lordon, *Los afectos de la política* (2017).
- 134 Ernest Sosa, *Una epistemología de virtudes. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. I)* (2018).
- 135 Ernest Sosa, *Conocimiento reflexivo. Creencia apta y conocimiento reflexivo (vol. II)* (2018).
- 136 Antonio Capizzi, *Heráclito y su leyenda. Propuesta de una lectura diferente de los fragmentos* (2018).
- 137 David García Cames, *La jugada de todos los tiempos. Fútbol, mito y literatura* (2018).
- 138 Gérard Brey, *Lucha de clases en las tablas. El teatro de la huelga en España entre 1870 y 1923* (2018).
- 139 Luis Arenas, Ramón del Castillo y Ángel M. Faerna (eds.), *John Dewey: una estética de este mundo* (2018).
- 140 Manuel Pérez Otero, *Vericuetos de la filosofía de Wittgenstein en torno al lenguaje y el seguimiento de reglas* (2018).
- 141 Juan Manuel Aragüés Estragués, *El dispositivo Karl Marx. Potencia política y lógica materialista* (2018).
- 142 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (eds.), *El retrato literario en el mundo hispánico (siglos XIX-XXI)* (2018).
- 143 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje* (2018).
- 144 Jesús Rubio Jiménez, *La herencia de Antonio Machado (1939-1970)* (2019).
- 145 Adrián Alonso Enguita, *El tiempo digital. Comprendiendo los órdenes temporales* (2019).
- 146 Antonio Capizzi, *Platón en su tiempo. La infancia de la filosofía y sus pedagogos* (2019).
- 147 David Pérez Chico (coord.), *Wittgenstein y el escepticismo. Certeza, paradoja y locura* (2019).
- 148 Aurora Egido, *El diálogo de las lenguas y Miguel de Cervantes* (2019).
- 149 Pedro Ruiz Pérez (ed.), *Autor en construcción. Sujeto e institución literaria en la modernidad hispánica (siglos XVI-XIX)* (2019).
- 150 Carlos Clavería Laguarda, *Libros, bibliotecas y patrimonios. Una historia ejemplar* (2019).
- 151 Juan Manuel Aragüés Estragués, *De la vanguardia al cyborg. Una mirada a la filosofía actual* (2020).
- 152 José Antonio Vila Sánchez, *Javier Marías. El estilo sin sosiego* (2020).
- 153 Guillermo Tomás Faci, *El aragonés medieval. Lengua y Estado en el reino de Aragón* (2020).
- 154 Horacio Muñoz-Fernández (coord.), *Filosofía y cine. Filosofía sobre cine y cine como filosofía* (2020).
- 155 Adrián Baquero Gotor, *La traición a Diógenes. Lecturas contemporáneas de la filosofía cínica* (2020).
- 156 J. L. Rodríguez García, *Postutopía* (2020).

- 157 Jordi Canal, *Vida y violencia. Élmer Mendoza y los espacios de la novela negra en México* (2020).
- 158 Fernando Durán López y Eva María Flores Ruiz (eds.), *Renglones de otro mundo. Nigromancia, espiritismo y manejos de ultratumba en las letras españolas (siglos XVIII-XX)* (2020).
- 159 Santiago Díaz Lage, *Escritores y lectores de un día todos. Literaturas periódicas en la España del siglo XIX* (2021).
- 160 Javier Feijoo Morote, *La estética de Ramiro Pinilla. Idilio, imaginación y compromiso* (2021).
- 161 Juan Postigo Vidal, *Lugares de sabios. Bibliotecas privadas y ambientes de lectura en el Barroco. Zaragoza (1600-1676)* (2021).
- 162 Ronaldo González Valdés, *George Steiner: Entrar en sentido. Cincuenta glosas y un epílogo* (2021).
- 163 Manuel Sacristán Luzón, *Sobre Jean-Paul Sartre*, edición de Salvador López Arnal y José Sarrión Andaluz (2021).
- 164 Xaverio Ballester, *Orígenes de la lengua valenciana. La hipótesis repoblacionista* (2021).
- 165 Jesús Ezquerro Gómez, *Pólis y caos. Reflexiones sobre el principio de la política* (2021).
- 166 Stanley Cavell, *Esta nueva y aún inaccesible América. Conferencias tras Emerson después de Wittgenstein* (2021).
- 167 José Ángel Bergua Amores, *Nada. Eones, conciencias e ignorancias* (2021).
- 168 Nuria Aranda García, *Los Siete sabios de Roma en España. Una historia editorial a través del tiempo (siglos XV-XX)* (2021).
- 169 Manuel José Pedraza Gracia, *Una imprenta hispana del siglo XVII. El Libro de cuentas de Pedro Blusón y Juan Francisco Larumbe (Huesca, 1625-1671)* (2021).
- 170 Jesús Rubio Jiménez y Enrique Serrano Asenjo (coords.), *El retrato literario en el mundo hispánico, II (siglos XIX-XXI)* (2021).
- 171 Fulvio Conti, *Dante y la identidad nacional italiana* (2021).
- 172 Alfredo Saldaña Sagredo, *Romper el límite. La poesía de Roberto Juarroz* (2022).
- 173 John Dewey, *Lógica. La teoría de la investigación (1938)*, edición de Ángel Manuel Faerna (2022).
- 174 David Pérez Chico (coord.), *Cuestiones de la filosofía del lenguaje: pragmática* (2022).
- 175 Héctor Caño Díaz, *Cómics en pantalla. Adaptaciones al cine y televisión (1895-1989)* (2022).
- 176 Ramón Pérez de Ayala, *Auto de fe con Galdós. Ensayos galdosianos, con el epistolario entre los autores* (2022).
- 177 José Antonio Mérida Donoso, *Borau, un escritor de cine y un cineasta escritor. Hacia el guion de su literatura* (2022).
- 178 Gabriel Insausti y Luis Galván (coords.), *Palabra y acción. El profetismo en la literatura moderna y contemporánea* (2022).
- 179 Manuel Ruiz Zamora, *Sueños de la razón. Ideología y literatura* (2022).
- 180 Raffaele Milani, *Albas de un nuevo sentir. La condición neocontemplativa* (2022).

- 181 Carmen Peña Ardid y Juan Carlos Ara Torralba (eds.), *La Transición española. Memorias públicas / memorias privadas (1975-2021). Historia, literatura, cine, teatro y televisión* (2022).
- 182 Ernest Sosa, *Juicio y agencia* (2022).
- 183 Luis Fernández Cifuentes, *1955. Inventario y examen de disidencias* (2023).
- 184 J. L. Rodríguez García, *La mirada de Saturno. Pensar la revolución (1789-1850)* (2023).
- 185 Sara Martín Alegre, *De Hitler a Voldemort. Retrato del villano* (2023).
- 186 Carlos Marzán y Marcos Hernández, *Constelaciones en torno a la Teoría crítica* (2023).
- 187 Leonardo Romero Tobar, *Leyendo a Galdós* (2023).
- 188 David Pérez Chico, *Cuestiones de la filosofía del lenguaje ordinario* (2023).
- 189 Sergio Pons Garcés, *La función utópica. Introducción al materialismo blochiano* (2023).
- 190 Évelyne Ricci y Melissa Lecointre, *La cultura de los vencedores. Nuevas redes culturales en la España de la posguerra (1939-1945)* (2023).
- 191 Mercedes Comellas (coord.), *Literatura para construir la nación. Estudios sobre historiografía literaria en España (1779-1850)* (2023).
- 192 Ariane Aviñó McChesney, *Rehabitar. Fundamentos para la vida no capital-ista* (2023).
- 193 Jesús Rubio Jiménez, *Julio Cortázar y Daniel Devoto. Historia de una amistad* (2023).
- 194 Franck Fischbach, *La producción de los hombres. Marx con Spinoza* (2023).
- 195 Daniel Quesada, *Saber, opinión y ciencia. Una introducción a la teoría del conocimiento clásica y contemporánea* (2024).



AUNQUE LA NOVELA DE CAMPUS (*CAMPUS NOVEL*) HA sido objeto de algún acercamiento por parte de la crítica española, la otra rama de la novelística universitaria, la denominada por la crítica anglosajona *University Novel*, no había sido considerada todavía en el ámbito español. Este libro supone una primera aproximación sistemática a este último subgénero, caracterizado por estar narrado desde la perspectiva de un estudiante, excepcionalmente una estudiante, que acude a la ciudad a cursar estudios superiores. El repertorio de setenta títulos básicos comprendidos entre la época del realismo decimonónico y la década de los setenta del siglo XX se ofrece aquí como catálogo razonado de esta modalidad literaria que hunde sus raíces en la picaresca y en el costumbrismo.



Prensas de la Universidad  
Universidad Zaragoza

